



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10758

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 11 DE SEPTIEMBRE DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y a plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS
CARILÓ PEREZ LURBE
12, CASTELLINI, 12

MAL EFECTO

Malo, malísimo es el que ha producido en la opinión la noticia oficial de haber entrado los separatistas cubanos en Victoria de las Tunas. Ese contratiempo sufrido por nuestras armas, pone de manifiesto que la campaña no va bien y que los pesimismo que ha tiempo nos dominan no carecen de lógica.

Seguramente no es Victoria de las Tunas, mirada bajo el punto de vista militar, una plaza fuerte ni mucho menos, cuya pérdida sea irreparable; pero esa pérdida destruye un argumento que se ha venido haciendo desde el principio de la guerra á los pesimistas: que á pesar del interés que tenían los rebeldes por apoderarse de un pueblo de importancia, donde se estableciera el hasta hoy trashumante gobierno de la manigua, no lo habían podido conseguir. Ya lo tienen y no dejarán de sacar de su victoria el partido que puedan, que no será poco dada la actitud que viene observando con España el pueblo americano.

La entrada de los insurrectos en Victoria no es un suceso imprevisto, un golpe de sorpresa, si no la realización de un propósito manifestado claramente. Le pusieron cerco el día 14 de Agosto; la batieron porfiadamente con artillería hasta el día 29 del mismo mes y en dicha fecha cayó en poder de los mambises. ¿No había en los alrededores fuerzas que estorbaran el asedio burlando el propósito de los rebeldes? No las había, porque no solo no lo estorbaron, sino que han transcurrido once días antes de que el gobierno se enterara de que Victoria de las Tunas no estaba ya sujeta á la metrópoli. Esto demuestra que las comunicaciones no están aseguradas en la provincia de Santiago de Cuba á la que pertenece la población perdida.

Seguramente no dejará consentida el bizarro general Luque esa victoria de los rebeldes. Pasar por los hechos consumados sería una declaración de impotencia que no nos puede favorecer nada. Además, el general Luque sabe de ciencia propia la clase de enemigo—que tiene enfrente y conforme lo arrojó no hace mucho, llevando un convoy á Victoria de las Tunas—de diez y seis formidables lincheras con las cuales quisieron impedirle el paso, sin conseguirlo, lo arrojará hoy de la población donde se engríe.

La caída de esa población en poder de los rebeldes es de un efecto desastroso y hay que destruirlo á toda costa.

TIJERETAZOS

Dice un corresponsal:

«El Gobierno ha ordenado á Weyler recuperare inmediatamente á Victoria de las Tunas, dando un golpe rudo á las partidas concentradas.»

Quitele usted el pistón.

El general Azcárraga habrá expuesto á Weyler la conveniencia de recuperar la posición perdida, cuanto antes mejor.

Pero inmediatamente?

Ni que fueran migas, que no hay más que echarlas en la sartén.

Dice un colega catalán:

«En una casa en construcción de la calle de la Salud de la ex-villa de Gracia, se cayó de un andamio un operario, que fue á parar encima de una señora que pasaba por casualidad en dicho momento.»

El accidente no tuvo otras consecuencias que la cara que puso la señora al verse sorprendida por un hombre que venía de lo alto sin avisar siquiera.

CRÓNICA INTERNACIONAL

(De nuestro servicio especial)

Debemos reconocer que esa tan cacareada previsión y astucia británica han estado eclipsadas, con grave perjuicio para la metrópoli, en el asunto de la insurrección de la India.

Primamente los ingleses se dejaron sorprender por los afrides, y después, acaso fiados de su poderío, no han dado importancia á la insurrección, colosal falta que ha tenido por consecuencia la propagación rápida de la rebeldía, al par que los daban tiempo para pertrecharse mejor y apoderarse de puntos estratégicos, derrotando á las tropas inglesas que los guardaban, hecho que les ha dado una preponderancia moral grandísima, que han sabido aprovechar para conseguir prosélitos y ser ayudados por quienes estaban interesados en originar descalabros á Inglaterra y parecer á ella sumisos.

Hoy que en Saint James se ha visto el error, todo es actividad en los departamentos de Guerra y Marina, y como consecuencia de esto dentro de muy pocos días partirá para la India una fuerte expedición.

La alarma en todo el Reino Unido es grande, y sin ningún género de duda, justificada. Se sabe que la insurrección se propaga de Norte á Sur, habiendo ya hecho presa en la vasta región de Sawat y en las terribles tribus de los mohmands, bouvers, orakzais y masazais, haciendo con esto tan potente y temible la rebelión, que el ejército del virreinato ha tenido que reconcentrarse á lugares muy bien fortificados, concretándose á mantenerse á la defensiva, hasta que el recibo de los refuerzos anunciados permita tomar la ofensiva.

Muy costosa y larga, según los indicios, será la campaña que Inglaterra va á emprender. Los afrides y los arakzais son gente dura, feroz y muy expertos en la guerra de sorpresas; conocen muy bien el terreno en que se desarrollará la lucha, ventaja que no poseen los ingleses, y además, hoy dominan puntos muy estratégicos, tales como los montes Samaná y paso del Ryber, en los cuales han tomado posiciones inespugnables, cuyo abandono será á costa de mucha sangre.

Lo que ayer pudo hacer la Gran Bretaña con muy escasos recursos, hoy

le costará muchísimos, acaso mas de lo que sus políticos calculan.

Bueno es que á Inglaterra se le vaya cayendo poco á poco la venda que en los ojos le ha puesto su orgullo, hijo de la preponderancia militar que ya tiene.

Aunque haya periódicos, como por ejemplo algunos de Alemania y Austria que se esfuerzan en pregonar y en hacernos creer que la alianza franco-rusa carece de importancia y que su existencia nada cambiará el estado de la política internacional de Europa, los hechos que desde la visita de Mr. Faure á Nicolás II vienen sucediéndose, acusan algo que no carece de significación y que debe tenerse muy en cuenta, siquiera solo sea para apreciar ligeramente la trascendencia que para la paz europea tiene la alianza de Francia y Rusia.

La entrevista del rey Humberto con el emperador Guillermo, en Hamburgo dice mucho. No ya el texto de los brindis de ambos soberanos, que tienen no poca significación, sino el simple hecho de la visita, tiene, á nuestro juicio, importancia suma, y el origen de ella no es otro que la proclamación de la alianza franco-rusa.

Otro de los hechos que demuestran la impresión que hoy domina en Europa, mejor dicho, en Inglaterra y Alemania, es la guerra que se han declarado los periódicos de esas dos potencias. Ambas quieren acercarse á la duple, recibir sus favores; y como eso no puede ser, mutuamente se pintan como enemigas de la paz europea, sacan á relucir trapos sucios y llevan á cabo equilibrios que no tienen otro objeto que hisonjear á los aliados.

Inglaterra, mas astuta y descarada que Alemania, no se para barras y acusa al emperador Guillermo de ambicioso y déspota, presentándole ante Europa como su enemigo mas irreconciliable, como un verdadero castigo del cielo, para propios y extraños. No contenta con esto, llega á sacar del olvido hechos que su recuerdo pudiera provocar algo desagradable, y á decir que la duple alianza no tiene otro objeto que poner freno á las intemperancias germánicas y facilitar el desquite de Francia.

Mal dice en favor de una y otra potencia esa campaña de difamación. Sus resultados seguramente no serán los pretendidos, porque de sobra conocen los aliados las cualidades de los contendientes. Lo único que conseguirán con tal contienda es poner de manifiesto, más de lo que ya se halla, lo mucho que pesa en Europa la alianza de franceses y rusos, y con eso lo necesario que era que frente á la triple se hallara quien pudiera poner freno á los desmanes que intentaran.

De la igualdad de fuerzas nace el respeto mutuo; pues el pacto que han firmado la republicana Francia y la autocrática Rusia, tiene importancia indiscutible, porque ha venido á nivelar fuerzas desiguales.

CH. BOPIEX.

GLORIAS NACIONALES

BATALLA DE MALPLAQUET

11 de Septiembre de 1709

Hallábanse á la defensiva en la frontera de Francia los generales Villars y Boofiers, sin dársele á medir sus fuerzas con las de Eugenio de Saboya y el general inglés Malborough, no obstante disponer de 100.000 soldados entre

franceses, españoles y bávaros, que componían 130 batallones y 260 escuadrones, más las unidades de artillería correspondientes al servicio de 80 cañones.

Al fin la pérdida de Tournay les decidió á comenzar las operaciones, apoyados por la plaza de Mons, con gran contento del enemigo; el cual, engreído por sus crecientes victorias, les salió al encuentro con 129 batallones, 252 escuadrones y 105 piezas.

Atacada con brío y acierto el ala derecha de los imperiales por el esperto Villars, fue arrollada y desechada, seguidamente cargó sobre el centro, mandado en persona por el propio Eugenio de Saboya, y cuando su caballería estaba á punto de romper las compactas filas que atacaba, una bala le hizo caer gravemente herido de su caballo, cual si fuera el premio que mereciera su temerario arrojo. Aunque esta desgracia no llevó el desaliento á las filas francesas y españolas, comenzaron á ceder, visto lo cual por el anciano Bouffiers, se puso al frente de la caballería y con ella cargó hasta seis veces sobre el centro, sin conseguir romperlo.

Apercibido el general francés de que Malborough marchaba entre tanto á ocupar el bosque de Sart, que aseguraba la retirada del ejército borbónico se retiró en buen orden hacia Quesney, temeroso de verse cortado, quedando el campo en poder de los imperiales, á costa de 20.000 muertos. Los españoles y franceses tuvieron también bastantes bajas, no siendo muy inferiores en número á la de aquellos.

Esta fue una de las batallas de la guerra de sucesión más costosas, y una de las en que con más pericia y valor se batieron los españoles y sus aliados.

CESAR.

(Prohibida la reproducción).

ECOS MADRILEÑOS

Otra vez esos degenerados odiosos y sin corazón, y por esto sin sentimientos ni ideas nobles, han vuelto á darnos señales de vida.

No cabe ningún género de duda, quieren guerra, pero guerra de exterminio, tal como ellos la han declarado á la humanidad entera, tal como la practican.

Pues hagámosles frente; respondamos á la guerra con la guerra, tratémosles como á fieras temibles y veremos quién vence á quién.

Sensible es y doloroso que en estos tiempos de progreso, cuando la pena de muerte está llamada á desaparecer, de los códigos, hermanos nuestros hayan de sufrir el más afrentoso de los castigos, el más repugnante é inhumano; pero ellos lo quieren... ¡en nombre de la civilización, de la fraternidad universal dicen! ¡Que sarcasmo!

Si á ellos no les saca de su error lo que á todo ser racional convence, que se sacrifique el centenar para salvar al millón, esto es lo humano y menos doloroso.

Está visto, los feministas ganan terreno é imponen sus ideas casi sin ellos aperebirse; y lo que es más, sin que á sus victorias precedan las luchas naturales que emanan de todo lo que sea «romper moldes».

Ya no nos conformamos con tener señoritas toreras, señoritas pelotaris y señoritas jugadoras de billar; y con que nuestras caras mitades, se dediquen, por simple entretenimiento, á pedalear como descosidas por esos paseos y carreteras de Dios, y ¡zas!, de golpe y porrazo, sin respeto á su sexo,

y sin fijarnos en que poco á poco, unas veces por su propia iniciativa y otras empujadas por nosotros, se van metiendo en nuestros terrenos, creamos señoritas ciclistas, que manejan la bicicleta en forma que nos sirven de *esballitos* ó de ruleta á que podamos jugar alegremente el dinero.

Estos días han hecho su aparición en los Jardines del Buen Retiro esas montadoras de bicicleta, y como era natural, éxito estruendoso, para las señoritas y para sus empresarios. A los aficionados del juego se unen los de caras bonitas y graciosas y formas exuberantes, que los trajes obligados de calzon corto y media de seda hacen resaltar... ¿cómo no ser muy hisonjera la acogida? Ya le ha dicho la prensa.

¡Que simpleza! ¡Como que iban á escojer muchachas feas y *esaborias* para un espectáculo en que ellas son el principal gancho!

Lo que nos parece muy bueno es el papel de esas señoritas; porque mírese el asunto por un lado, mírese por otro y désele las vueltas que se quiera, ellas sustituyen á los célebres *caballitos*, mejor dicho, á la prohibida ruleta.

¡Y que digan que nuestro gobernador persigue el juego!

Aquí el asunto principal para nosotros los hombres, es que nuestras adoradas compañeras se van aficionando á lo que sólo es propio del sexo feo, y al paso que vamos, día ha de llegar en que van á ocurrir cosas... Nos tiemblan las carnes solo en pensarlo.

Ellas, como nosotros, tosean, juegan á la pelota y á los *caballitos*; montan en bicicleta, visten chaquetillas toreras y usan camisas de cuellos y puños muy almidonados y hasta llevan por tocado los sombreritos calabreses y de paja que nosotros gastamos.

Nada, que á la vuelta de un par de años gastarán pantalones, magníficos mostachos y poblada barba, y si pararan ahí, ¡que dicha!

Ya estamos en el mes de las Huelgas teatrales, en el histórico y caro Septiembre.

¡Cuantos proyectos para la temporada teatral que ahora comienza, cuantos buenos propósitos y cuanto hamo!

Las compañías que están organizadas ó recibiendo los últimos *toques*; los teatros de invierno despiertan del enervamiento en que han reposado durante el estío, y en ellos todo es actividad, trabajo, vida. Los pintores, carpinteros y adornistas se han posesionado de ellos, y dentro de muy poco los habrán dejado como nuevos y en disposición de que las respectivas compañías puedan principiar sus tareas.

Inútil es decir á nuestros lectores, por sabido, que el género chico continuará conservando la supremacía. En doce ó catorce teatros se le rendirá culto; nos parece que pedir más es golle-ria.

Hasta la elegante y aristocrática Comedia se despoja de su serenidad de persona mayor bien educada, y abre las puertas al revoltoso modernista.

Solo el Español y la Princesa se verán libres del bullanguero invasor, y acaso también el Moderno. En aquellos dos actuarán las compañías de María Guerrero y de María Tubau respectivamente, y en el último, dicen habrá una compañía de ópera.

En los restantes teatros, á excepción de la Comedia y del Cómeo, actuarán las mismas compañías que en la anterior temporada, si bien con modificaciones.

¿En doce ó catorce teatros de Madrid género chico? Pues, queridos lectores, vayamos preparando el entierro del extranjero, que su supremacía de hoy